

**PANORAMA INTERNACIONAL DE GLOBALIZACIÓN Y
©MULTIUNIVERSUS.**

**José M. Álvarez de Eulate¹
Emilio Bressanello**

¹ ***B.S. Business and Economics, Universidad Complutense de Madrid***
Ph.D. Business and Economics, (Graduated Cum Laude), Universidad Complutense de Madrid
Head Professor for Economic Policy at the Universidad Complutense de Madrid
Public Finance Inspector

- 1.- Aspectos generales de la globalización
- 2.- Mundialización de la economía
- 3.- Globalización financiera.
- 4.- Los paraísos fiscales y la globalización
- 5.- Consecuencias para el Tercer Mundo
- 6.- Desarrollo económico y social sostenible
- 7.- La Cumbre Mundial de Johannesburgo.
- 8.- Perspectivas en el Siglo XXI
- 9.- Promoción del desarrollo humano por ©MultiUniversus

1.- Aspectos generales de la globalización

Ya en el declinar del pasado siglo se había iniciado un progreso acelerado de nuevas tecnologías en investigaciones espaciales, biología, informática, telecomunicaciones y en otros ámbitos de la ciencia aplicada que han desbordado las fronteras nacionales.

Ese proceso de expansión a nivel planetario, o de mundialización, tiene implicaciones económicas, políticas, sociales, culturales y en otros campos. Actualmente, este fenómeno que desborda los territorios nacionales y que condiciona la Sociedad de la Información, del conocimiento útil y de la innovación se conoce como Globalización.

En los documentos más recientes elaborados por el Fondo Monetario Internacional se considera esa globalización como un proceso histórico evolutivo, consecuencia de la innovación y el progreso tecnológico. Su impacto ha adquirido mayor relieve en el ámbito económico, con una integración creciente de las economías en la geografía mundial, y particularmente a través del comercio y de los flujos financieros internacionales. En un sentido más amplio, las dimensiones del proceso afectan también a aspectos culturales, políticos y medioambientales y de desarrollo humano.

Desde una perspectiva optimista, la globalización puede representar un factor de progreso creciente, paz y prosperidad; se supone que la interdependencia no sólo económica, sino tecnológica y política reforzará los vínculos de estabilidad en las relaciones internacionales. El reverso de la moneda se presenta desde una perspectiva negativa y beligerante, se afirma que el desarrollo de las empresas multinacionales, en ocasiones con una influencia y poder financiero mayor que las de algunas naciones, puede condicionar las políticas de determinados gobiernos. Ello genera un crecimiento desigual, ampliándose la brecha que separa los países desarrollados de los de la Geografía del Hambre, en terminología de Josué de Castro. De ser así, el proceso crearía inestabilidades regionales. Además, la evolución demográfica es asimétrica: la población de los países más avanzados, envejece y se estabiliza, mientras que en el Tercer Mundo aumenta, generando migraciones crecientes hacia los polos de atracción de las naciones desarrolladas. En este segundo aspecto, se considera esa mundialización negativa, calificada como "globalización neoliberal".

Por otra parte, el temor a las consecuencias de un conflicto generalizado con mutua destrucción, como una sombra trágica amenazadora durante la época de la Guerra Fría, ha desaparecido ya desde la caída del Muro de Berlín en 1989 y la desintegración del Bloque Soviético. Sin embargo, en la actualidad también el terrorismo se ha globalizado, apoyándose en tecnologías avanzadas y con circuitos financieros que se apoyan con frecuencia en paraísos fiscales. Además, existen riesgos derivados de la tensión social generada por los desequilibrios económicos, la explosión demográfica, los déficits democráticos, las agresiones al medio ambiente y los riesgos potenciales de conflictos localizados en áreas geográficas concretas, como el de Oriente Medio. Es evidente que la globalización desborda el marco de las relaciones económicas internacionales e incide en otras áreas socioeconómicas. Sin embargo, los aspectos económicos, políticos, sociales, culturales y de desarrollo humano están entrelazados a nivel planetario, como la trama y urdimbre de un tejido.

Actualmente, se señalan como condicionantes de la globalización la eclosión de las nuevas tecnologías, la cobertura mundial de las comunicaciones (esencialmente con internet y comunicaciones por satélite) y la importancia del factor conocimiento, responsable de la innovación. Se afirma también, que el proceso global avanza de forma desigual. Ha progresado mucho más en economía: integración de mercados financieros internacionales, comercio exterior etc. Mientras que en otros ámbitos se camina lentamente, como en la protección de la naturaleza, o bien en aspectos ligados al desarrollo humano como son: el respeto a los derechos humanos, garantizar la libertad y la democracia, promover el progreso social y en definitiva un desarrollo de la dignidad humana.

Es evidente que los riesgos que implica la globalización no pueden olvidarse. Posibilidad de rápida transmisión de crisis financieras internacionales y repercusión de recesiones económicas como el caso de Argentina, que de no superarse puede tener un efecto dominó en Hispanoamérica, como ya ha sucedido en Uruguay y con efectos más atenuados en Brasil.

Por otra parte, un riesgo adicional y preocupante a nivel planetario es el que genera la pobreza y desesperanza en las naciones de la geografía del hambre que puede alentar conflictos y graves problemas económicos, sociales y de seguridad en algunas áreas territoriales concretas.

En el panorama mundial, una vez desbordado el umbral del Siglo XXI, y en el que se transmitían mensajes de solidaridad y paz, estamos asistiendo a una pérdida de valores, concesión de prioridad al beneficio a ultranza, sin consideración de costes sociales, humanos y ecológicos, prioridad por la adquisición de dinero y corrupción larvada y oculta.

En el terreno político, se detecta una ausencia de regímenes democráticos en determinados países, lento avance en el respeto de los derechos humanos y sin que haya completa libertad en 106 países de la geografía mundial, como reconoce el último Informe de las Naciones Unidas sobre Desarrollo Humano. Todos esos ingredientes pueden cristalizar en un futuro que lleva consigo factores potenciales de riesgo "globalizado" a escala mundial.

2.- Mundialización de la economía

El progreso de las nuevas tecnologías y de la innovación en telecomunicaciones, transportes, genética, investigaciones espaciales, informática y otros campos, implica repercusiones en el ámbito económico creando un nuevo marco global a nivel planetario.

Esa globalización hace que los mercados hayan adquirido ya una dimensión mundial y se impulse la competitividad con aumento del comercio exterior y de las conexiones financieras internacionales. Actualmente, la interpenetración económica desborda las fronteras nacionales, se incrementa el comercio electrónico y se llevan a cabo transacciones económicas en tiempo real como las inversiones o el seguimiento de las bolsas desde la de Sidney en Australia, hasta la de San Francisco. Las actividades económicas, a nivel planetario, se caracterizan hoy en día, por la instantaneidad y por la

eliminación paulatina de intermediarios en sentido tradicional. Algunos expertos la definen como la "muerte de la distancia" (death of distance) como se reconoce en un documento elaborado por la OCDE (1).

En el terreno político, los países en transformación, desde el desmoronamiento de la antigua Unión Soviética y la democratización de países de Europa central y oriental, están adaptándose a la economía de mercado y paulatinamente estrechan sus relaciones económicas con la Unión Europea, propugnando candidaturas de adhesión como países miembros de la UE. Otros grandes temas políticos con connotaciones económicas y estratégicas son los derivados del terrorismo internacional, del integrismo, de conflictos que no terminan, como el de Oriente Medio y la pobreza a nivel mundial y la posibilidad de incremento de las migraciones futuras hacia los países avanzados, si no se colabora internacionalmente al desarrollo económico y social del Tercer Mundo.

El mundo global tiene implicaciones en el ámbito social. La diversificación de la producción hace que firmas multinacionales cierren una empresa en un país y creen una nueva, más moderna, en otra nación con salarios mas bajos o con mayor permisividad en las normas sobre la protección de la naturaleza.

En los comienzos del presente siglo, los aspectos económicos de la globalización avanzan y tratan de valorarse las ventajas que aporta y los problemas que suscita a nivel planetario. El Director del Fondo Monetario Internacional, Horst Köhler, en una comparecencia ante el Parlamento Alemán el año 2001, afirmó que la economía está sometida actualmente a un periodo crítico de ajuste. Al mismo tiempo, en esa intervención ante el Bundestag, subrayó que el papel de la política económica internacional debe impulsar las ventajas de la globalización y atenuar los riesgos que implica. En una visión, moderadamente optimista estimó como ventajas:

- incremento de la productividad,
- aumento del comercio exterior,
- crecimiento económico más dinámico,
- incremento de la renta e
- interdependencia creciente en el desarrollo económico mundial.

Los riesgos, aparte de la adaptación de las estructuras políticas a la nueva economía global, a juicio de Köhler, son las posibles crisis financieras originadas por la excesiva volatilidad de los flujos internacionales de capital. Sin embargo, el auténtico desafío al que nos encontramos actualmente, no fue abordado por Köhler, y es el de las medidas de política económica y de cooperación internacional para eliminar paulatinamente la pobreza en el mundo, que se distribuyan de una forma mas justa las ventajas de la globalización y conseguir, en el siglo XXI y a nivel planetario, un desarrollo económico y social sostenible, es decir, con protección de la naturaleza, e impulsando al mismo tiempo la dignidad humana.

3.-Globalización Financiera

Las transacciones financieras internacionales han adquirido una importancia destacable en el ámbito de la globalización. Es el mayor avance logrado en la mundialización de las

actividades económicas internacionales. La revolución tecnológica, con la expansión de internet y las posibilidades que ofrece el ciberespacio ha facilitado intensamente esa globalización financiera.

En las operaciones financieras internacionales, las transferencias de capital, estimadas por el Banco Internacional de Pagos de Basilea, se cifran en 1,9 billones de dólares diarios. Lo más destacable de esa cuantía es que no responde a transacciones reales, ya que el comercio internacional y los servicios no sobrepasan el 8% de aquella cantidad. Ello significa que muchos movimientos de capital desbordan las fronteras en busca de mayor rentabilidad, frecuentemente con una finalidad meramente especulativa, y que puede tener consecuencias desestabilizadoras para la cotización de algunas monedas.

A partir de la segunda crisis petrolífera, a finales de los años 70 recibe un impulso continuado la liberalización financiera, ensombrecida posteriormente por la crisis de la deuda de países en desarrollo.

Finalmente, en los últimos años y a impulsos tanto del Fondo Monetario Internacional como del nuevo pensamiento económico neoliberal se ha procedido a la supresión de los controles de capital y a la desregulación financiera internacional. El reverso de la medalla han sido las crisis mejicana, asiática y actualmente de Argentina y Uruguay, y en las que el proceso de globalización financiera a ultranza no ha contribuido a superar los problemas económicos sufridos por los países afectados, sino que ha contribuido a agravarlos.

Los movimientos transfronterizos de capitales pueden desestabilizar los mercados de divisas de algunos países y como consecuencia debilitar la cotización de sus monedas generando crisis financieras. Una de las primeras en aflorar en un mundo sumido ya en la globalización financiera fue la de Méjico en los años 1994 y 95 originada por una salida masiva de capitales de ese país. Las consecuencias fueron muy negativas para su economía, ya que el peso se devaluó en más del 60% con caída de las cotizaciones en bolsa, crisis económica e incremento del desempleo. La extensión de la crisis mejicana, con un cierto efecto dominó, llamado entonces "efecto tequila" afectó también a otros países hispanoamericanos.

Una nueva crisis financiera iniciada en varios países asiáticos, tradicionalmente calificados, alguno de ellos, como los "dragones económicos de Asia", dejó posteriormente una estela de recesión profunda en la Federación Rusa.

Actualmente, estamos asistiendo a una nueva depresión económica en Argentina, originada por diversas causas, entre las que figuran una política económica desacertada de varios Gobiernos argentinos, una ética económica dudosa y el hecho de soldar la cotización del peso argentino al dólar, lo que supuso una paulatina pérdida de competitividad en comercio exterior. No obstante, esa crisis ha sido agravada por las salidas continuadas de capitales y en la que la globalización financiera no ha ayudado a su resolución, sino que ha empeorado la situación. Además, si no se supera lo antes posible, puede producir un efecto dominó en Hispanoamérica, iniciado ya en Uruguay.

Por otra parte, la recesión económica y la situación de extrema pobreza que padecen numerosos países del continente africano se refleja alarmantemente por el hecho de que en el África subsahariana el número de pobres aumentó, en el último decenio de 242 millones a 300 millones. Nathan Schur califica la situación en ese continente como "Africa en Agonía", en uno de los capítulos de su libro " Kurze Gesichte des 20 Jahrhundert" (Breve Historia del Siglo XX) (2). Poco puede esperar la población de esas regiones de las soluciones aportadas por la globalización financiera para aliviar su dramática situación.

Existe también una preocupante evolución en algunas de las repúblicas desgajadas de la antigua Unión Soviética y que convierte a esas zonas geográficas en regiones que necesitan asistencia internacional urgente e inversiones en agricultura e industria. Sin embargo, para responsables políticos de países avanzados, defensores de la globalización financiera a ultranza y del neoliberalismo, posiblemente los dramas humanos que se padecen en esos países o en los llamados de la "geografía del hambre" no se considerarán seguramente como algo prioritario.

Con el fin de aminorar los efectos de los movimientos internacionales de capital, particularmente los de carácter especulativo, James Tobin propuso en el año 1998 la instauración de un gravamen sobre las transferencias financieras internacionales. Ese autor explicó su finalidad al definir su objetivo como:

“echar un poco de arena en los engranajes bien aceitados de la especulación financiera “

La llamada “Tasa Tobin” se pensó inicialmente que tuviese un tipo de gravamen entre un 0,025 y un 0,01%. En la actualidad se ha revitalizado el proyecto con propuestas de elevación del gravamen hasta 0,1%, cifra perfectamente soportable en las transferencias internacionales de capital. Con esa última cuantía la recaudación calculada a nivel mundial sería de 160.000 millones de dólares anuales, cantidad que podría utilizarse por una institución internacional, con autoridad supranacional, para eliminar el hambre y la pobreza en el mundo.

Esa globalización financiera ha hecho que emerjan en la escena internacional cantidades notables de capital que buscan mayor rentabilidad allende las fronteras como fondos de pensiones, fondos de inversión o recursos financieros excedentarios de multinacionales que retirados de un país en el que previamente se habían depositado pueden desestabilizar su moneda. También esos movimientos internacionales de capital, de enorme cuantía, manejados especulativamente, han producido beneficios directos e importantes a empresas multinacionales, intermediarios y "brockers" internacionales o grupos financieros, aunque con frecuencia arrastran, tras de sí, la sombra trágica de devaluaciones de divisas, recesión económica e incremento del paro y la pobreza.

4.- Los paraísos fiscales y la globalización.

Los paraísos fiscales, como refugio de dinero que trata de evadir impuestos, buscando la protección de cuentas numeradas y al amparo de una falta de transparencia indudable, se han convertido en el punto de mira de países que exigen información y transparencia fiscal. En realidad, ha sido después de los atentados del 11 de septiembre de 2001 a las

torres gemelas de Nueva York, cuando se ha pensado seriamente en descubrir los depósitos bancarios que sirven de circuitos financieros y financiación del terrorismo, mafias de la droga, la prostitución y el contrabando.

Ya en el año 1998 se elaboró un documento en la OCDE titulado: "Competencia fiscal perjudicial: un problema mundial". En ese informe se abordan los factores de identificación de los paraísos fiscales, incluyéndolos en su Capítulo 2 (3).

El hecho de que la fiscalidad sea sumamente reducida e incluso que no existan determinados impuestos es uno de los rasgos más típicos de los paraísos fiscales. Ese hecho es característico tanto en el Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas como en el Impuesto sobre Sociedades.

Cuando se solicitan datos o informaciones fiscales por parte de administraciones de otros países, se comprueba que no existe una voluntad política de cambiar las normas internas que permiten guardar la confidencialidad de las personas o empresas con depósitos en el paraíso fiscal. La realidad demuestra que las legislaciones y prácticas administrativas blindan con una coraza de secreto esa confidencialidad citada y con otros tipos de protecciones que les defienden del control de las autoridades fiscales de sus países de residencia, lo que cristaliza en una evasión y fraude fiscal evidente, en lavado de dinero y en un estímulo a financiar operaciones ilegales.

Otro de los factores de identificación de los paraísos fiscales es una ausencia de transparencia en el funcionamiento de las disposiciones legislativas jurídicas y administrativas.

Aparte de los rasgos señalados, en los paraísos fiscales no existe la obligación de ejercer una obligación sustancial por parte del depositante que justifique los ingresos obtenidos, incluyendo además en sus legislaciones normas que autorizan la apertura de cuentas anónimas.

Por otra parte, en algunos de los paraísos fiscales, como parece que ocurre en Gibraltar, están registradas un número de empresas superior al número de habitantes, lo que no tiene una explicación lógica desde un análisis económico ortodoxo. Cuando se niegan informaciones a Organizaciones Internacionales o a las autoridades fiscales sobre sus residentes hay algo que no concuerda. Ello induce a pensar que algunas de las sociedades o particulares depositantes pueden tratar de eludir sus obligaciones fiscales o bien ejercer actividades ilegales utilizándose la confidencialidad bancaria para el lavado de dinero negro, financiar el contrabando o tráfico ilícitos como son la droga, terrorismo, tráfico de armas, criminalidad puramente financiera, etc.

Además han proliferado los centros bancarios llamados "off - shore" para facilitar los negocios fuera del país , lo que implica normalmente una evasión o defraudación fiscal en los países de residencia de los que tienen cuentas corrientes en instituciones financieras, tanto si son personas físicas como empresas.

Después de los atentados del 11 de septiembre de 2001 se ha puesto de relieve una mayor sensibilidad para conocer los circuitos financieros que apoyan el terrorismo internacional,

particularmente por parte de Estados Unidos. Ya se ha logrado un consenso en la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico) con la finalidad de forzar a las autoridades fiscales de los países considerados como paraísos fiscales para que faciliten información tributaria cooperando a nivel internacional.

Si los territorios calificados como paraísos fiscales no colaboran en la transmisión internacional de informaciones y de transparencia, serán incluidos en una lista de paraísos fiscales no cooperativos. Precisamente con fecha 18 de abril de 2002, en el documento de la OCDE titulado " List of Un-cooperative Tax Havens" se citan como territorios que no han confirmado su compromiso de cooperación internacional y transparencia siete paraísos fiscales que se enumeran en el citado documento. El resto de la lista de paraísos fiscales está iniciando tímidamente el largo camino de la colaboración internacional como consecuencia de la presión internacional a la que comienzan a estar sometidos.

Como botón de muestra del perjuicio que origina el régimen fiscal y confidencial de los paraísos fiscales, que también reciben capitales procedentes de países en desarrollo, y de cuya responsabilidad no están exentos algunos políticos de esas naciones, la Organización No Gubernamental Intermon-Oxfam cifra en 50.000 millones de dólares la cantidad de fondos que escapan de los Países del Tercer Mundo y que huyen buscando el refugio y anonimato de los paraísos fiscales.

5.-Consecuencias para el Tercer Mundo

El informe del Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo Humano del año 2002, pone de relieve la grave situación existente en muchos países del Tercer Mundo. Si el desarrollo económico en los países más desfavorecidos continúa al ritmo actual, se necesitarían 130 años para eliminar el hambre del mundo.

El informe aborda no solo aspectos económicos sino sociales y humanos en la geografía mundial. Por ejemplo, se calcula que diariamente mueren en el planeta 30.000 niños por enfermedades debidas a falta de medicinas y asistencia médica; al mismo tiempo, se afirma que en el África subsahariana el número de pobres ha aumentado, cifrándose en la actualidad en unos 300 millones aproximadamente.

Utilizando el índice de Desarrollo Humano para establecer comparaciones entre naciones, se comprueba que la diferencia entre países avanzados y los en desarrollo, implica una brecha que se amplía de año en año. Ese IDH constituye una cierta medida de lo que podría ser el bienestar de la población y se basa esencialmente en:

- esperanza de vida,
- acceso a la educación e
- ingreso económico por persona

En algunas regiones del mundo, las expectativas medias de vida no superan la edad de 40 años, comparada con más de 75 años en algunos países desarrollados (en la Unión Europea, una media de 75 los hombres y 81 las mujeres en 2002). Al mismo tiempo, en las zonas mas empobrecidas de la tierra, las condiciones de vida son trágicas, en las que el hambre, la desnutrición, y enfermedades endémicas por falta de medicinas, se reflejan

en una mortalidad infantil sin precedentes. Escenas de madres con la mirada empañada por una profunda tristeza y desesperanza, con niños en brazos en el umbral de la agonía, y al fondo, un paisaje sin árboles y tierras convertidas en eriales, son frecuentes en África en el siglo XXI, el de la llamada "nueva economía" y de la globalización.

Las estadísticas sobre el acceso a la educación en el Tercer Mundo indican que aproximadamente 113 millones de niños, en edad escolar, carecen de enseñanza de ninguna clase y que en el mundo se calcula en 854 millones el número de analfabetos.

En relación con las posibilidades económicas, el Informe del PNUD subraya que el 5% de la población mundial tiene ingresos 114 veces superiores al 5 % de los más pobres. Además, de acuerdo con las estadísticas de las Naciones Unidas así como estimaciones de la UNCTAD (Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo), en el año 1960 la relación entre el 20% mas rico del mundo y el estrato mas pobre de la población era aproximadamente de 30 a 1, mientras que en 1997 esa brecha se había ya elevado a 74 a 1.

Existen también otros indicadores que reducen drásticamente la calidad de vida en muchas regiones de la tierra; se trata de la falta de democracia. Por ejemplo en 61 países de nuestro planeta azul (el 38% de la población mundial) no existe prensa libre y además se calcula que en un total de 106 naciones no hay completa libertad. Muchos regímenes dictatoriales suponen también un dogal que aherroja las posibilidades de desarrollo económico y social, adobado, en ocasiones, con secuelas de corrupción.

Ante esa panorámica, las tendencias globalizadoras no llevan consigo soluciones de solidaridad para lograr el progreso económico y social de los más desfavorecidos y tampoco esa meta se considera como tarea prioritaria por muchos políticos de los países avanzados.

En efecto, durante el periodo en el que la globalización se ha consolidado, es decir, a lo largo de dos decenios: 1980-2000, comparado con los veinte años anteriores (1960 a 1980) el análisis de una gama de indicadores sobre desarrollo económico, social y humano pone en evidencia que en el periodo de esa globalización se redujo el progreso significativamente. En el estudio elaborado por Weisbrot y otros autores (4) se presentan avaladas con datos estadísticos las siguientes conclusiones:

- caída del crecimiento, reduciéndose para los países más pobres del 1,9% al 0,5 anual.
- disminución del ritmo de avance de la esperanza de vida;
- el descenso en la mortalidad infantil se frenó en el periodo de la globalización;
- se registró un menor progreso en la eliminación del analfabetismo y en la escolarización y educación en general.

Por otra parte, las naciones y particularmente las de la geografía del hambre, tienen un problema adicional que frena enormemente su desarrollo futuro y constituye una especie de espada de Damocles que amenaza las posibilidades de crecimiento económico; se trata de la deuda externa y la prácticamente imposibilidad de hacer frente al pago de las amortizaciones e intereses. El Coeficiente Internacional de Endeudamiento (relación entre el pago de intereses y amortizaciones dividido por los ingresos por exportaciones

más servicios) es muy elevado. Existen naciones que para poder hacer frente a esos pagos tienen que dedicar la totalidad de los ingresos de sus exportaciones, lo que significa que hay que impulsar aún más las soluciones para el alivio de la deuda a esos países.

Es cierto que hubo imprevisión e incluso irresponsabilidad en algunos Gobiernos de países en desarrollo, endeudándose para realizar costosas inversiones en proyectos de poca rentabilidad o con futuro incierto. Se citan por ejemplo casos en Hispanoamérica, como la construcción de algún oleoducto de capacidad muy superior al suministro de la producción petrolífera nacional o también un proyecto en un país de África en la industria azucarera, cuando la capacidad de consumo interior era muy inferior a la producción y el precio final del azúcar duplicaba las cotizaciones internacionales, por lo que la exportación era prácticamente imposible.

La alarma acerca de la grave situación que genera la deuda lo plantea inicialmente la Santa Sede en el año 1986, a través de la Comisión Pontificia de Justicia y Paz, y transmitiéndolo después a instancias internacionales.

Los diversos proyectos de solución parcial para hacer frente al problema de la deuda (Plan Baker, Brady, FMI etc.) no han sido efectivos y la crisis continúa sin resolverse. Hora es ya llegada para lograr acuerdos internacionales sobre el alivio del endeudamiento, particularmente de las naciones más desfavorecidas. En este sentido el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y los países desarrollados deben avanzar decididamente y pasar de las declaraciones de intenciones a acuerdos internacionales efectivos. Es necesario también que exista un control internacional que garantice el cumplimiento de las medidas adoptadas y el adecuado comportamiento económico y ético de las autoridades de los países que reciben la ayuda.

En el desarrollo económico y social con protección de la naturaleza, el avance de la globalización, como se ha orientado en los últimos años, no contribuirá a erradicar la pobreza y el hambre en el mundo, e incluso puede aumentar la brecha económica y de desarrollo humano existente entre los países más avanzados de la tierra y las naciones menos desarrolladas del Tercer Mundo. Después de comprobar que tanto la liberalización a ultranza de los movimientos de capital como las políticas adoptadas por el Fondo Monetario Internacional crearon mayores riesgos en la crisis financiera asiática, como ya hemos señalado, es preciso cambiar de rumbo. Muchos economistas de países en desarrollo sospechan los peligros futuros que pueden acarrear las transferencias financieras internacionales con secuelas de tormentas monetarias y presagios económicos adversos para el mundo en desarrollo.

Esa globalización financiera y económica no debe favorecer prioritariamente a las empresas multinacionales y a los grandes grupos financieros, sino que la sociedad del conocimiento y la información, la financiación y tecnología deben llegar, con garantías de su recta aplicación a los pueblos y aldeas más remotos de la tierra.

En ese sentido, la Ayuda Oficial al Desarrollo y la financiación, en condiciones asequibles, debe incrementarse sustancialmente, impulsando las inversiones sociales como son la educación, sanidad, conservación del medio ambiente etc. Paralelamente, la contribución de los países industrializados al desarrollo humano, social y económico

sostenible debería elevarse paulatinamente, pasando del 0,7 del P.I.B actual (todavía no asumido por numerosos países) al 3% en el año 2015.

Sin embargo, debe existir paralelamente un control que garantice que los fondos facilitados a las naciones en desarrollo se utilizan adecuadamente, así como las posibilidades que debe ofrecer la cancelación parcial o total de la deuda. Ello exigiría una autoridad mundial con poderes suficientes para hacer el seguimiento de la ayuda y exigir responsabilidades penales (incluso en el Tribunal Penal Internacional de reciente creación) en caso de corrupción o desviación de fondos a paraísos fiscales de los países en desarrollo y que siempre contribuyen a mantener la pobreza y marginación de la población en algunas naciones del Tercer Mundo.

6.-Desarrollo económico y social sostenible

Ante el panorama que se presenta en la nueva economía global, y una vez pasado el umbral del nuevo siglo, el desarrollo que se propugna es un progreso económico y social con protección del medio ambiente, es decir sostenible, y siempre con el objetivo de impulsar y proteger la dignidad humana.

Los estudios económicos más recientes, como los de Samuelson y Nordhaus, estiman que los factores iniciales del crecimiento son:

- recursos naturales (tierra, energía, minerales, calidad medioambiental, etc.)
- recursos humanos (formación profesional, motivación, conocimientos capacidad de innovación etc.)
- tecnología (avances científicos, ingeniería, calidad de la gestión empresarial, informática, telecomunicaciones etc.)
- capital (infraestructuras, factorías, maquinaria, etc.) y
- financiación .

Además de esos factores tiene actualmente una importancia esencial el que el crecimiento implique también desarrollo social y humano y al mismo tiempo protección de la naturaleza.

Los problemas del medio ambiente, como ocurre en economía, se han globalizado, y afectan ya al planeta tierra. Aparte de la contaminación de la atmósfera, del agua y del suelo, como consecuencia de la contaminación, en determinadas áreas de nuestro planeta azul, el desierto avanza, los eriales se extienden y el suelo improductivo gana terreno cada año, particularmente en algunos países del Tercer Mundo. Se calcula que entre 1972 y 1990 se han esquilado en la tierra 200 millones de hectáreas de bosque y que los desiertos avanzaron en una superficie de 120 millones de hectáreas (5) Actualmente la destrucción de los bosques es alarmante, particularmente en la selva amazónica, y hay países como Etiopía y Mauritania que han perdido la mayor parte de su arbolado.

Existen otros tipos de contaminación, como la nuclear, la sonora, en grandes ciudades y zonas próximas a los aeropuertos, así como la deforestación salvaje y la producida por los incendios forestales, y en definitiva la pérdida de biodiversidad que pone en peligro diversas especies.

La voz de alarma más reciente procede de las tierras heladas de la Antártida. Las emanaciones de componentes químicos a la atmósfera, particularmente los clorofluorcarbonados, han atacado la capa de ozono que nos protege de los rayos ultravioleta y ello puede producir trastornos y problemas de salud. El incremento del cáncer de piel, en determinadas zonas de la tierra, como en Patagonia, tiene posiblemente una relación directa con la eliminación del ozono. Al mismo tiempo, los gases contaminantes con efecto invernadero están produciendo un cambio climático en el planeta azul con un progresivo aumento de las temperaturas que en la Antártida se cifra en 0.5 grados centígrados de temperatura en los últimos decenios, de acuerdo con los datos registrados por el Centro de Datos y Hielos de los Estados Unidos. Ese calentamiento progresivo ha producido el desprendimiento de una gran masa de hielo equivalente a la extensión de la isla de Menorca y de un espesor de 220 metros. Ese proceso que puede intensificarse en este siglo, producirá un paulatino aumento del nivel del mar con peligro para algunas zonas costeras.

El insigne naturalista Félix Rodríguez de la Fuente que transmitió en sus escritos y series televisivas mensajes de protección a la tierra y a sus seres vivos, rememoraba con frecuencia la carta del Jefe Indio Seathl al Presidente Pierce de EEUU, cuando fue obligado a abandonar la tierra de sus mayores, en el año 1855 para dirigirse a una reserva asignada. La carta contenía ya una premonición ecológica temprana al decir:

“ Cada aguja brillante de pino, cada ribera arenosa, cada niebla en las maderas oscuras, cada claridad y zumbido del insecto, es santo en la memoria y vivencias de mi gente (...). Cuando los búfalos sean exterminados, los caballos salvajes amansados, saturados los rincones secretos de los bosques (...) ¿ Dónde estará la naturaleza ¿.... Se habrá ido...¿ Dónde estará el águila ¿.. se habrá ido.. La esencia de la vida empieza a extinguirse”.

La contaminación se ha globalizado, no conoce fronteras ni colores nacionales, sino que se ha convertido en un problema planetario. La trágica experiencia de la central nuclear de Chernobil, en Ucrania, en 1986, desbordó en sus consecuencias la amplia zona de su emplazamiento y la nube radioactiva se desplazó hasta Laponia, contaminando las praderas donde pastaban los renos, con evidente riesgo para la salud de los lapones, en cuya dieta el consumo de carne de reno es importante.

En ese panorama globalizador de la contaminación, los acuerdos internacionales y su cumplimiento son necesarios y urgentes. En el último decenio se han celebrado diversas conferencias sobre medio ambiente en las que han prevalecido más las declaraciones de intenciones que una auténtica voluntad política para solucionar los problemas ecológicos del planeta azul.

El largo camino recorrido hasta la celebración de la Cumbre sobre la Tierra en Johannesburgo ha estado jalonado por numerosas reuniones internacionales. La larga marcha se inició en el año 1972 en Estocolmo, con el Programa de Medio Ambiente de las Naciones Unidas. Las conferencias intergubernamentales más importantes desde aquel año han sido, entre otras, en Río de Janeiro en 1992 sobre Desarrollo y Medio Ambiente y la de Kioto sobre cambio climático en 1997. El Protocolo aprobado en esa última reunión ha sido ya ratificado por la Unión Europea y naturalmente por España,

pero no por Estados Unidos. Ese protocolo exige a los países reducir en un 5,2% los niveles existentes en 1990, de las emisiones de gases contaminantes de efecto invernadero y que son los causantes de la paulatina elevación de la temperatura en la tierra. La fecha límite para lograrlo es el año 2008.

Ante esa situación preocupante que amenaza la protección de la naturaleza, cualquier programa de política económica que propugne el progreso económico y social, para que sea eficaz debe ser sostenible, es decir con preservación del medio ambiente y que impulse el crecimiento con un profundo sentido social. Además debe ser equilibrado a nivel planetario con atención especial a los países del Tercer Mundo. Estas naciones no deben cometer los mismos errores que los países desarrollados en un crecimiento con olvido de la naturaleza.

7.-La Cumbre Mundial de Johannesburgo

La ciudad de Johannesburgo concentró, los días 26 de agosto a 4 de septiembre de 2002, una de las reuniones más multitudinarias de las celebradas en el mundo; allí se dieron cita 21.000 delegados llegados de los diversos países de la geografía mundial (más de 180 naciones), así como 100 Presidentes de Gobierno. También participaron una serie de organizaciones intergubernamentales tan diversas como el Banco Europeo de Reconstrucción y Fomento o la Organización Internacional de Maderas Tropicales (Lista del documento A/Conf.199/13).

Existían leves esperanzas acerca de que las declaraciones de intenciones de esa Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible cristalizaran en acuerdos y decisiones que lograsen algo positivo para reducir la pobreza y enfermedades, la contaminación, los conflictos bélicos regionales y luchar contra la corrupción. Sin embargo, no ha existido auténtica voluntad política para alcanzar metas concretas en determinadas fechas. Una vez más se repiten las voces que reconocen los problemas, como las de la Cumbre de la Tierra en Río de Janeiro, en 1992, o seis años después en Kioto sobre el cambio climático y las de otras reuniones, aunque falta voluntad política para resolverlos, adoptando decisiones y fijando plazos concretos para llevarlas a la práctica.

Los estudios elaborados por la O.N.U. en la fase preparatoria de la Cumbre de Johannesburgo fueron numerosos, culminado con un amplio documento y anexos (A. Conf.199/PC/ L.5 y Add.) titulado " Proyecto de plan de ejecución de los resultados de la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible". En su análisis se abordan esencialmente los aspectos siguientes:

- Erradicación de la pobreza.
- Modificación de las modalidades insostenibles de consumo y producción.
- Protección de recursos naturales
- El desarrollo sostenible en un mundo en vías de globalización.
- La salud y el desarrollo sostenible.
- Desarrollo sostenible de los pequeños Estados insulares en desarrollo.
- Desarrollo sostenible para África y
- Otras iniciativas regionales.

El progreso de las deliberaciones fue muy laborioso y ante una perspectiva de falta de compromisos, en la última sesión, varias Organizaciones No Gubernamentales decidieron abandonar el Pleno de la Cumbre para mostrar su rechazo por falta de resultados concretos.

En el documento final se declara el compromiso de luchar contra la pobreza en el mundo y progresar en la protección de la naturaleza. Sin embargo la versión final de esa declaración redujo el número de párrafos iniciales eliminando los referentes a cuestiones controvertidas. Uno de los aspectos que no ha sido incluido es el relativo al incremento hasta el 0,7% del PIB para la ayuda al desarrollo, a pesar de que fue propuesto por el Presidente de Francia, Jaques Chirac y anunciada conjuntamente con Tony Blair. Esa intervención se completó con la defensa de creación de un impuesto internacional para luchar contra la pobreza, similar a la llamada Tasa Tobin ya mencionada anteriormente y que está en línea con la doctrina social de la Iglesia católica cuando reclama un reparto más justo de la riqueza mundial.

De forma resumida se pueden citar como compromisos incluidos en la declaración final de la Cumbre sobre Desarrollo Sostenible de Johannesburgo los que figuran en el Plan de Acción y son los siguientes:

- Energía.- Incremento de las fuentes de energía renovables reconociendo el papel de las metas nacionales y regionales voluntarias.
- Productos químicos. Se fija el año 2020 para lograr una reducción del impacto de productos tóxicos en la salud o el medio ambiente.
- Biodiversidad.- Acuerdo para lograr una reducción importante de la pérdida de diversidad biológica hasta el año 2000.
- Recursos naturales.- Establecimiento de estrategias para invertir la tendencia de la degradación de recursos naturales con objetivos a escala nacional y regional.
- Agua y saneamiento.- Lograr la reducción en un 50% los 1100 millones de personas que no tienen en la actualidad acceso al agua potable y los 2400 millones que carecen de infraestructuras sanitarias. Se pretende alcanzar esa meta en el año 2015.
- Cambio climático.- Los países que han firmado el Protocolo de Kioto, como los pertenecientes a la Unión Europea, reclaman la colaboración de las naciones que aún no lo han hecho, como EEUU, para que procedan a su firma.
- Producción y consumo.- Apoyo a iniciativas de programas nacionales y regionales para cambiar los hábitos de producción y consumo, incluyendo aspectos de desarrollo sostenible.
- Derechos laborales.- Se hace referencia expresa acerca del cumplimiento de los convenios de la "ILO" (Organización Internacional de Trabajo).
- Comercio y globalización.- Los acuerdos logrados en Doha y Monterrey se reafirman, sin embargo el medio ambiente no queda supeditado a los acuerdos de la Organización Mundial de Comercio.
- Pesca.- Compromiso internacional para crear una red de áreas marinas protegidas en el año 2012 y tratar de recuperar las reservas pesqueras ya mermadas con el límite temporal del año 2015.
- Salud.- Mejora del acceso a los servicios sanitarios y reducción de la mortandad por las enfermedades más graves, como el SIDA.
- Gobierno.- Promover la democracia, las libertades y el desarrollo institucional. Se concede una importancia relevante al buen gobierno nacional e internacional como clave

para lograr un desarrollo sostenible. Numerosos países desarrollados han propuesto que se condicionen las ayudas económicas a la democratización y a la lucha contra la corrupción.

- Fondo Social.- Creación de un Fondo Social para el Desarrollo.

Los años incluidos en el Plan de Acción, en calidad de eslabones temporales para conseguir determinadas metas en el ámbito del desarrollo sostenible, son indicativos. Por otra parte, no se ha cuantificado el coste de las medidas propuestas ni tampoco cómo pueden financiarse, lo que también es válido para la dotación del mencionado Fondo Social para el Desarrollo. El balance final de la cumbre propone un acuerdo de mínimos muy alejado de las esperanzas suscitadas por esa multitudinaria reunión mundial celebrada en Johannesburgo.

Lo cierto es que en los últimos decenios la pobreza en los países del Tercer Mundo se ha incrementado y que la degradación ecológica aumenta. Esta última ha adquirido tintes sombríos en algunos países de Africa, con deforestaciones aceleradas, agotamiento paulatino de tierras de pastoreo y avance paulatino de la desertización.

Otro de los temas abordados en Johannesburgo es el relativo al acceso de los productos agrarios a los mercados de los países desarrollados. En los países del Tercer Mundo exportadores de esos productos se ha insistido en la necesidad de reducir las ayudas a la agricultura en los países avanzados y cuyas deliberaciones constituyeron aspectos de fricción ente el Norte y el Sur.

Los compromisos para mejorar la sanidad y el suministro de agua potable, especialmente en los países de la llamada " Geografía del Hambre ", han sido más significativos.

Fueron numerosas las discusiones acerca de impulsar ampliamente el incremento de las energías renovables. Inicialmente la Unión Europea presentó una propuesta para lograr en el año 2010 que la producción de energía renovable suministrara el 15% de la producción energética mundial. La oposición de determinados países, incluidos los de la OPEP exportadores de petróleo no permitieron que se llegara a un acuerdo. La Comisaria de Medio Ambiente de la UE, Margot Walström comentó que " por supuesto estamos decepcionados".

Muchos delegados, particularmente las ONG, expresaron su convicción de que el progreso de la esperada "Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible" se ha visto frenada por el predominio de ideologías impregnadas por un liberalismo a ultranza que no constituye un caldo de cultivo adecuado para erradicar paulatinamente el hambre, las enfermedades endémicas y la degradación del medio ambiente en amplias zonas geográficas empobrecidas del planeta azul.

8.- Perspectivas en el siglo XXI

El panorama internacional de globalización que se presenta en el primer decenio de este siglo estará caracterizado por una serie de avances tecnológicos, impulso de la sociedad de la información, del conocimiento y la innovación, mayor apertura de mercados, intensificación de la competencia y mayor deslocalización industrial. Al mismo tiempo asistiremos a un

encarecimiento de las fuentes de energía convencional, como el petróleo y a movimientos migratorios que pueden verse acelerados intensamente, en dirección sur-norte, durante los próximos años, si no se logra un desarrollo económico, social y humano particularmente en África y otras zonas deprimidas de la tierra.

Aparte de esas perspectivas existen problemas de solución inaplazable, como el hambre, la extrema pobreza y las desigualdades en el mundo. El viejo proverbio de "si quieres la paz trabaja por la justicia" es cada vez más actual. Existen también riesgos de conflictos bélicos que pueden extenderse como una mancha de aceite, y además, peligro de lo que Natan Schurr (6) llama nacionalismos exacerbados y que deben aminorarse. Textualmente dice:

"El nacionalismo puede designarse como la ideología política más fuerte y duradera del Siglo XX. Sin embargo, en el siglo XXI, la cuestión importante es en qué medida puede superarse".

Además, la violencia permanente de actividades terroristas globalizadas, guerras territoriales larvadas y enfrentamientos graves, como el de Oriente Medio, pueden cristalizar en consecuencias económicas importantes e incluso incidir en el suministro de petróleo a Occidente. A ello se suma la degradación de la naturaleza y la biodiversidad, impulsada de manera continua por una búsqueda despiadada de beneficios empresariales y que con frecuencia cuenta con la connivencia de las autoridades políticas de las naciones que permiten la deforestación salvaje de selvas tropicales y masas de bosques en la geografía del planeta azul.

La globalización puede suponer ventajas indudables en la medida en que vayan superándose paralelamente los desafíos y problemas a los que se enfrentan las sociedades actuales y que en la mayoría de los casos exigen soluciones a nivel planetario y siempre que contribuya a erradicar el hambre y el subdesarrollo socioeconómico en los países del Tercer Mundo. Esa globalización, hasta ahora, solo ha aumentado la brecha existente entre ricos y pobres.

Las Naciones Unidas han fijado una serie de objetivos para el milenio y cuyo cumplimiento compromete a los 189 países de la Organización. La fecha fijada para ese logro es el año 2015. Los fines que se persiguen son los siguientes:

- erradicar la pobreza extrema y el hambre, con reducción a la mitad de las personas cuyos ingresos sean inferiores a 1\$ diario, y disminuir en un 50% el número de los que padecen hambre;
- lograr la enseñanza primaria universal;
- promover la igualdad entre los géneros y la autonomía de la mujer;
- reducir la tasa de mortalidad infantil en 2/3 de los niños menores de 5 años;
- mejorar la salud materna disminuyendo la tasa de mortalidad en 3/4 la actual;
- combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades;
- garantizar la sostenibilidad del medio ambiente incorporando los principios de desarrollo sostenible en las políticas nacionales, disminuir a la mitad el porcentaje de personas que carecen de agua potable y eliminar en 100 millones la población que vive en tugurios, dotándolas de viviendas;
- fomentar una asociación internacional para el desarrollo.

Para el cumplimiento de ese programa se exige solidaridad internacional que aporte técnicas adecuadas, sanidad y financiación entre otras cosas.

El acceso a las nuevas tecnologías y a las posibilidades que ofrecen los avances en informática y telecomunicaciones, así como el progreso del comercio electrónico, debe hacerse extensivo a los países del Tercer Mundo, ya que con las posibilidades de Internet o las informaciones vía satélite se puede conseguir un mayor desarrollo económico y social en el proceso de mundialización de la economía.

Actualmente, el capital humano y la tecnología avanzada son aspectos claves en cualquier proceso de crecimiento económico. La innovación, que en economía ha supuesto un progreso notable en la productividad, se genera mediante el conocimiento aplicado y no debe ser sólo patrimonio de los países más avanzados.

Por otra parte, las investigaciones espaciales han progresado intensamente y además las informaciones que facilitan los satélites, no sólo en comunicaciones como el GPS americano y el proyecto Galileo de la UE, son aplicables a otros campos de la ciencia y de la economía. Por ejemplo, un satélite de detección de recursos naturales puede proporcionarnos, mediante espectros químicos, cuál es la composición de un terreno, qué tipo de minerales tiene, y adaptar la forma de cultivo más adecuado utilizable en procesos agrarios de alta tecnología. Esa información se puede utilizar lo mismo en una aldea de montaña de Europa o en las llanuras desertizadas de Mauritania o Etiopía.

El hambre y la miseria, que se extiende como sombra trágica en muchos países de la geografía mundial, es responsabilidad no solo de esas naciones sino también de las desarrolladas y de las organizaciones internacionales. Existen posibilidades en el mundo para desterrar la desesperanza de poblaciones estructuralmente pobres como Etiopía, Burundi, Sierra Leona, Bangladesh y otras.

Algunos Gobiernos, con regímenes no democráticos que no respetan los derechos humanos y elevan sus gastos militares en aras de conflictos tribales o enfrentamientos bélicos con otras etnias, son directamente responsables del sufrimiento de sus súbditos. Sin embargo, lo que ocurra en la tierra a nivel planetario, y a sus gentes, es también responsabilidad de todas las autoridades políticas, organismos supranacionales y de todos nosotros. Es preciso acelerar la ayuda a los países más pobres y a los que se han empobrecido, como Argentina. Un comercio internacional más justo, financiación ligada a un desarrollo económico y social, controlada internacionalmente, apertura de mercados a productos del Tercer Mundo y transferencia de tecnología son las decisiones que deben adoptarse con mayor urgencia.

Ante ese panorama mundial en el que la sombra trágica del hambre, de las enfermedades y la pobreza se extiende por amplias zonas de la geografía mundial, se trata de buscar soluciones inmediatas. En el análisis del acontecer futuro del Siglo XXI es posible prever que a partir del año 2020 se produzca un encarecimiento intenso de la energía no renovable, como el petróleo. Los estudios más avanzados han previsto que en el año 2040 se sentirá ya el agotamiento de reservas petrolíferas y ante esa situación es preciso investigar fuentes alternativas de energía como la solar, eólica, marítima, geotérmica o con procedimientos de alta tecnología y que no incrementen la contaminación. Ese panorama es moderadamente

optimista y podría verse ensombrecido si se utilizaran los suministros de petróleo y su precio como armas de presión política y estratégica, mediante una reducción drástica de la oferta.

Por otra parte, y en esa secuencia temporal de los dos primeros decenios del siglo XXI, que no es un futuro lejano, habrá que realizar un cambio significativo en política de transportes. Será necesario desplazar tráfico de viajeros y mercancías desde la carretera al ferrocarril, para reducir costes por el consumo energético y en aras de la protección del medio ambiente. Por ello, la reapertura de ferrocarriles cerrados en países desarrollados, sin valorar sus costes sociales, o bien la construcción de nuevas líneas en el Tercer Mundo es ya objeto de análisis en los estudios económicos más recientes. En ese sentido, los trabajos realizados por el "Institute for Transport Studies" de la Universidad de Leeds, en el Reino Unido e impulsados por su director, el profesor Chris Nash son pioneros en investigaciones sobre la modernización de los transportes.

Otro de los desafíos importantes, aparte de lograr un desarrollo económico y social que elimine la pobreza y las desigualdades, es que el crecimiento económico y el progreso social se lleve a cabo con protección de la naturaleza.

El pasado siglo se ha caracterizado por la idea del desarrollo económico, particularmente a partir de la 2ª Guerra Mundial. Un autor como Von Weizsäcker (7) considera que el siglo XX ha sido el de la economía y el siglo XXI lo será del medio ambiente.

El panorama futuro, si no se adoptan medidas por los Estados nacionales, en el ámbito internacional y a través de Fundaciones y ONG's nos deslizaremos hacia un deterioro creciente de la naturaleza, con una dinámica de retroalimentación.

Las agresiones cometidas contra el planeta azul exigen, de forma urgente y ya en el primer decenio de este siglo que se frene el deterioro medioambiental y se preserven los sistemas ecológicos de la tierra. La globalización no debe entrañar desarrollo sin naturaleza.

Todos debemos trabajar para que el planeta azul logre un desarrollo económico, con justicia social, protección de la naturaleza y defensa de los derechos y valores humanos.

9.- Promoción del desarrollo humano a través de ©MultiUniversus **(<http://www.multiuniversus.org>)**

El panorama descrito enmarca un mundo sometido a los avatares de la globalización. Al mismo tiempo, la brecha entre países ricos y pobres se amplía, la geografía del hambre se extiende y la falta de respeto a la dignidad humana no se erradica en numerosas áreas de nuestro planeta azul.

Ante esa situación la Fundación ©MultiUniversus (2) puede contribuir eficazmente a promover un progreso sostenible de la dignidad de la persona mediante proyectos de desarrollo económico, social y humano que lleven consigo incorporación de tecnologías avanzadas.

El planteamiento ©MultiUniversus es adecuado al movilizar recursos para financiar proyectos en determinados territorios y mediante contacto directo con su población. De esa

forma se movilizan recursos humanos de elevado potencial operativo y cultural como son los que tienen relación con la Iglesia Católica.

La puesta en práctica de los programas de ©MultiUniversus se hace con un espíritu abierto, universal, sin limitarlo a católicos o de otras comunidades cristianas, sino que promueve el diálogo con otras religiones y culturas, lo cual es un acierto.

Con ese criterio y a través de nuevos desarrollos tecnológicos es posible coadyuvar al proceso de cambio de la sociedad y particularmente en el mundo del trabajo para impulsar la dignidad humana.

Los campos de actuación de ©MultiUniversus como prioritarios son adecuados señalando los siguientes:

- sanidad
- protección del medio ambiente
- educación y cultura y
- economía social

Esos ámbitos son los de mayor importancia, pero no deben ser limitativos sino adaptarse a la evolución de las tecnologías avanzadas, y al mayor impacto del desarrollo humano.

Es indudable que el espíritu que impregna ©MultiUniversus están enmarcadas en el "Wetanschauung" de S. Francisco de Asís y ello debe presidir también todos los aspectos de gestión de la Fundación.

Por otra parte los planteamientos de ©MultiUniversus son adecuados para cumplir sus objetivos y solamente pueden hacerse algunas sugerencias en relación con los proyectos en calidad de orientaciones y no considerándolas como limitativas. Entre ellas se pueden destacar como prioritarias en los proyectos las siguientes:

- posibilidad de aplicar tecnologías avanzadas y que permitan adiestrar a las personas elevando su nivel profesional,
- proyectos de " industrias de utilidad" con la posibilidad de realizar formación profesional teórica y práctica para acceder a empleos permanentes,
- mejora de las condiciones sanitarias de un área geográfica con diversos poblados,
- construcción de modernos laboratorios para elaboración de medicinas para combatir enfermedades endémicas y tropicales.
- Hipertecnologías aplicadas a explotaciones agrarias,
- Elaboración de productos de oferta reducida, que utilicen recursos naturales y siempre con protección de la naturaleza,
- Aplicación de tecnologías de punta para investigación y mantenimiento del patrimonio arqueológico,
- Elaboración de componentes adecuados a la región del proyecto destinados a la construcción de viviendas,
- en zonas semi-desérticas proyectos agrícolas con métodos avanzados de riego gota a gota.

El éxito de un proyecto exige que durante el periodo de su realización se lleve a cabo un control riguroso y permanente del mismo. Ello puede garantizar que responda plenamente a las exigencias previstas en el estudio inicial y siempre cumpliendo los objetivos de desarrollo de la dignidad humana previstos por ©MultiUniversus

Notas

- (1) OCDE. *The Economic and Social Impact of Electronic Commerce: Preliminary Findings and Research Agenda*. París. 1999.
- (2) Gianfranco Barbenni, ofm cap (Rome), *Hypertechnologies and Society in the XXI century; A Franciscan Perspective*, written for “DLR”, National Koordinationsstelle bei der Deutschen Forschungsanstalt für Luft-und Raumfahrt, Projectträger des BMBF für Informationstechnik. MD-IT, EG, Linder Hohe, Postfach 90 60 58. D-51147 Köln 90, Germany, May 1996.
- (3) Nathan Schur. *Kurze Gesichte des 20 Jahrhundert*. Bastei- Lübbe. Frankfurt am Main. 1994. Páginas 327 y ss.
- (4) OCDE. *Concurrence Fiscal Dommageable: un problème mondial*. Capítulo 2, páginas 21 a 40.
- (5) Weisbrot, M. Backer, D. Kraer, E. y Chen, J. *The Scorecard on Globalization 1980-2000: Twenty Years of Diminished Progress*. WTO. 2001.
- (6) Lester R. Brown y otros autores. *Zur Rettung des Planeten Erde*. S. Fischer. Frankfurt am Main. 1992. Páginas 16 y 17.
- (7) Nathan Schur. *Op. cit.* Página 17.
- (8) Weizsäcker, Ernst von. *Erdpolitik*. Wissenschaftliche Buchgesellschaft. Darmstad. 1992. Páginas 8 y 9.